



El turno



Si Larsson estuviera aún vivo...

Francamente, hoy no sabía cómo titular esta columna: *Periodistas sin límites*, *Matad al mensajero*, *Assange asediado*... pero de golpe lo he visto claro y he pensado: «Si **Larsson** estuviera vivo...» Sí, si **Stieg Larsson** viviera escribiría una novela, porque el caso de **Julian Assange** y Wikileaks tiene todos los ingredientes de una novela negra de éxito del malogrado escritor y periodista sueco. Con esta trama de espionaje, gobiernos de medio mundo implicados, filtraciones y piratas informáticos perseguidos, como Lisbeth Salander, se pone de manifiesto que el poder hace lo que sea para controlar la información y arrinconar al informador.

Pero, cómo son las cosas, hace cuatro días gobiernos y organizaciones aplaudían, premiaban y reconocían el trabajo de Wikileaks, hasta el día en que empezó a mosquearles. Y la reacción ha sido desproporcionada y salvaje. Se ha movilizado a toda la comunidad internacional –incluida la periodística, que quizá se lo debería hacer mi-

El 'caso Wikileaks' tiene todos los ingredientes de una novela de éxito del malogrado escritor sueco

rar- para salir a la caza y capturar al considerado nuevo enemigo público número uno. ¿Por qué? Por el mero hecho de haber hecho públicas ciertas verdades incómodas que, filtradas por un tercero, no gustan. **Assange** desconcierta a los periodistas y atemoriza a los gobiernos que, mientras se esfuerzan en hacernos creer que vivimos en una sociedad libre, coartan la libertad de información.

Nos hacen creer lo que quieren, y solo me remito a la estrategia que han utilizado, que no debe ser ni la primera ni la última vez que usarán. Es curioso que –en connivencia con los medios de comunicación– para acabar con el informador hayan decidido desinformar, sembrar mentiras, lanzar acusaciones que se han demostrado falsas. Mientras, no se presta atención, o muy poca, a las informaciones que se siguen filtrando, que exigirían pedir responsabilidades a quienes aún las ostentan en puestos destacados de gobiernos que dicen que por encima de todo valoran la libertad. Si **Larsson** estuviera aún vivo... =